

CEDDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

15 céntimos NUMERO SUELTO 15 céntimos

AÑO X

MADRID, VIERNES 27 DE MAYO DE 1904

NÚM. 444



UN SALVADOR DEL PAIS

EL GUARDIA.—¿PERO, HOMBRE, ¿DÓNDE VAS CON ESA CURDA?

EL BORRACHO.—DÉJEME USTÉZ ENTRAR AL CONGRESO. ¿NO SABE USTÉZ QUE LOS ALCOHÓLICOS VAMOS A SER LA SALVACION DEL PAÍS?

DIRECCION: LOPE DE VEGA, 39 Y 41. ADMINISTRACION: SERRANO, 55, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 2 A 5.

CEDEÓN

EX DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SUSCRIPCIÓN POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOS. PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS INCOBRABLES

EL RABIOSO DOLOR DE CARTERAS CARIADAS

ME HA DIMITIDO MAURAF



POCO ME RESTA SUFRIR

que padecen los ministros de Guerra y Marina, su único y conocido remedio, al minuto y sin riesgo,

EL MAURAF SER-NÁ

(memograma) bastante conocido y silbado en Alicante, Sevilla y otros puntos. Este remedio no es un preventivo como lo son otras resoluciones que se anuncian, sino que combate y **vence en el acto** á esos dolores que parece que van á agotar los horrores del Ministerio, destruyendo al propio tiempo la fetidez que la caries de una cartera comunica á todo el Gabinete.

Se encuentra en todos los Ministerios, pero hoy principalmente en el de Marina, plaza de los ídem, y en el de la Guerra, calle de Alcalá. Desde Sevilla ha estado á punto de mandarse certificado, por las muchas prisas que había.

Todo Gobierno, por arrugado, sucio y repugnante que esté, queda otra vez como nuevo colgándose en las perchas **Gnom** ó **Unión** conservadora, pues éstas hacen desaparecer las arrugas.

- Caballero Silvela **Unión** M. Z. A. completo 60.000 ptas
- Idem Dato para chaleco Gobernación 30.000 ,
- Idem pantalón Villaverde, con embajada París dentro 250.000 ,
- Idem Pidalimon 1.º diferentes prendas de vestir y cobrar 750.000 ,
- Idem Pidalimon 2.º Ministerio Estado y otros gajes 50.000 ,



ARREGLO GENERAL EN TODA ESPAÑA INCLUSO BARCELONA
La Villa Pará (ó Madrid, que es lo mismo.)

Marca registrada: El hombre de la **sombra** gigantesca.

DOLOR DE CABEZA Y MAURALGIAS

Se aumentan con **ORATORINA MORET**. Recomendada y preferida por los liberales, porque no ataca al corazón como la anticanelejina, ni congestiona el cerebro como otros aspirantes. —Una circular, 0,25.—Caja con diez circulares, 2 pesetas (enfermas).—**FARMACIAS DEL PARTIDO.**



Para abreviar y EVITAR la REPETICIÓN de las crisis de DATO · SILVELISMO · VILLAVERDE · CÓLICOS HIDRÁULICOS algunas tomas diarias de

FRASEAZINA BOMBEADA IMPERTINENTE

Constituyen el REMEDIO más EFICAZ y absolutamente inofensivo **MAURY**
El mayor disolvente conocido del partido conservador.

Sin ACCIÓN sobre el CORAZÓN ni los RIÑONES, aunque sí sobre el ESTOMAGO

Farm. MAURY, 113. Faub. Sin-Honoré, MADRID, y en todos los Ministerios.

EL DATO Y EL SILVELA ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

SOY UN CLIENTE



Palacio de las Salesas, Madrid

Pleitos, líos y testamentarias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

40 MINUTAS POR HORA

Seguros de pasar buena VIDA

Seguros de huir de la QUEMA

GABINETES 10 duros; subsecretarías, 8; directores generales, 6; embajada y colchón, 4.—**Los Silvelinos.**—Fuencarral, casa Astrarena.

DENTISTA

Cargos para comer con todos los partidos; reforma los inservibles.—Extracciones de puestos sin dolor.—Cargos económicos.

Librado (bien), LEÓN, etc.

DEVOCIONARIOS

Últimos modelos de lujo, editados por la Academia de Ciencias Morales y Políticas, con los discursos del Marqués de Vadillo y de D. Alejandro Pidal. Gran surtido para todo el partido de Maura, declarados de texto por el propio Presidente.

Recordatorios Nozaleneda. Estampas contra el liberalismo, y otros objetos para despertar la piedad de la nómina. También hay bulas para Villaverde.



Despacho reservado de Maura en su casa. Cuatro espejos de cuerpo entero adosados á las cuatro paredes de la habitación. Sobre una mesa de tocador, pelucas, tenacillas, diversos útiles para caracterizarse. En un perchero varios trajes, togas romanas y togas de abogado, casacones, una túnica sin pliegues, de legislador; dalmáticas para los Ministros. Un puñal catalán de teatro, colgado de un clavo. Son las diez de la noche.)

MAURA.—Me parece haber notado cierto ruido como de alguien que entrara en esta habitación, y sin embargo, la puerta está cerrada... No hay duda, oigo leves pisadas junto á mí. ¿Quién va?

LA SOMBRA.—No te asustes, soy yo. La noche está bochornosa, no podía dormir en mi panteón á pesar de lo que llamáis el frío de la muerte, y abandoné la cripta de Atocha, subiendo luego por la calle de Alfonso XII. Al llegar á la de la Independencia, recordé que vivías aquí, y me dije: «¡Hombre, vamos á visitar á Maura!» Pero te repito que no te atemorices. En vida no hice daño deliberadamente á nadie; menos se lo he de hacer después de muerto.

MAURA (trágicamente).—Sombra augusta...

LA SOMBRA.—Baja el tono.

MAURA (sin obedecerle).—Espíritu errabundo que traspasas las lindes misteriosas de lo eterno, ¿qué deseas de mí?

LA SOMBRA.—Que no me hables en trágico, mirádate al espejo, como si representaras la escena de Hamlet cuando á éste se le aparece el vengativo espectro de su padre. Ni tú eres Príncipe de Dinamarca, sino Presidente de Sánchez Guerra, ni yo soy la sombra de un rey asesinado, sino de un buen amigo de Capdepón. Hablemos, pues, familiarmente, porque aquí en España vivos y muertos nos conocemos todos. Vengo á felicitarte.

MAURA.—¿Tú también, sombra augusta?

LA SOMBRA.—Yo también; pero suprime, te lo ruego una vez más, los adjetivos. No te puedes imaginar qué mal suenan esos vanos cascabeleos en los oídos de los que ya escuchamos la Verdad. Vengo á felicitarte, pero no por tus triunfos provincianos, ni aun por tus oraciones parlamentarias, sino por tu arrepentimiento.

MAURA.—¿Mi arrepentimiento? ¿Arrepentido yo? ¿De qué tiene que arrepentirse un ser impecable, un patriota decidido y enérgico que ha sacrificado á la nación hasta sus chalecos más caros?

LA SOMBRA.—¡Comiquín! ¡Comiquín! Ya te estás

mirando otra vez al espejo para recrearte en el arañazo de marras. ¡Pero, hombre, que ni con los muertos has de ser natural! Después de todo, no tienes la culpa tú. En el foro os acostumbráis á decir con altisonantes frases y gestos trágicos que un cacharro de vuestro cliente está detentado para viles usos por la parte contraria, y á fuerza de informar sobre cacharros perdéis la condición de hombres, convirtiéndoos en abogados. ¡Terrible transformación! De un ser digno y simpático, á pesar de sus debilidades y miserias, sólo queda una caña hueca que habla envuelta en una toga que miente severidad. Pero, en fin, he venido á felicitarte por tu arrepentimiento, aun cuando tú modestamente me niegues que lo sintieras, y no es cosa de que nos vayamos por los cerros de Ubeda, perdiendo lastimosamente el tiempo. Cuando uno llega á la eternidad, le parece un crimen malgastar un minuto. Recibe, pues, mi enhorabuena y dame tu mano para que la estreche.

MAURA.—¿Mi mano? Pero dime antes: ¿de qué me he arrepentido yo?

LA SOMBRA.—Oyelo, pues te empeñas, pero no adviertas en mis palabras el más leve rencor, porque ya todo está perdonado. Al otro lado de la vida se quiebran las venganzas, se olvidan los agravios, y únicamente queda en el espíritu sereno una sonrisa de piedad. En los últimos años de mi existencia mortal, caduco y desvaído de fuerzas corporales y con el estupor en el ánimo por la opresión cada día más abrumadora de lo desconocido, te complaciste, amigo Maura, en asaetearme con tus invectivas, en herirme con tus desprecios. Yo, ¡pobre de mí! á juicio tuyo, no era un gobernante que gobernaba, sino un hombre que estaba en el Gobierno; el poder, fuerza, energía, dirección, se trocaba, confiado á mí, en siesta plácida de coro catedral, y en vez de leyes bienhechoras para la patria, imaginaba, según tus frases, paseos reposados por la Moncloa ó sueños agradables en cómodo sillón de mi despacho de la Presidencia. Inútilmente te argüía con los proyectos de ley por mi Gobierno presentados al examen de las Cortes. Una carcajada burlona era tu habitual argumento, y cuando efecto de ella veías á aquel infeliz viejecillo, temblando al par de dolor y de cólera, reunir con arranque desesperado para contestarte sus últimas fuerzas, tus labios articulaban con renovado agravio y nuevo desprecio la palabra «¡Papeles!» y te sentabas en tu escaño como el sacrificador

que se ha dignado rematar á su víctima. ¡Sacrificador heroico, qué víctima tan exhausta ya de vitalidad y de coraje elegías para tus triunfos! ¡Dios sabrá perdonarte el haber hecho padecer á un anciano! ¡Yo te lo perdoné al morir! Y á propósito de perdones: te contaría un cuento muy gracioso y muy popular en mi tierra; mas para castigarte de algún modo, no te lo cuento. Es mi único desquite.

MAURA.—Sombra venerable, ¿puedo hablar ante ti para exculparme, con luz y taquígrafos?

LA SOMBRA.—No, déjales en paz; porque harto hacéis padecer entre Canalejas y tú á sus signos. He de concluir antes de que suene el canto del gallo; ya sabes que ese toque de clarín que anuncia el día es una invitación para que descansemos los muertos. Llegaste al Poder, amigo Maura. España entera se incorporó curiosa pensando «¡hé aquí el hombre que va por fin á gobernar, no á estar en el Gobierno como los otros!» Oigamos lo que dice, veamos lo que hace. Tu palabra arrebatadora electrizó la Cámara. Magnífica sinfonía. ¡Arriba el telón y empiece el acto! Ya salen á escena los actores, el público redobla su atención. ¡Cómo! ¿Otra vez música? ¡Sí, otra vez música! Deliciosa aria cantada por ti, y como tú sabes cantarlas. ¿Pero cuándo aparece el argumento? ¡Ah! sí, ahora. Ya están preparados los taquígrafos. ¿Qué es esto? ¿Otra vez música? ¡Sí, otra vez música! Son demasiadas corcheas, pero ¡qué le hemos de hacer! tengamos paciencia. Ahora se interrumpe la representación para dar una vuelta por el redondel. Aplausos, vivas... tres gotitas de sangre... más música. «Pero ¿cuándo va á gobernar por fin ese hombre?», gritan algunos descontentos; y tú te dignas señalarles, pensando confundirlos y anonadarlos, un

rimero de proyectos de ley. Por desgracia, burlona carcajada responde á tu gesto bello y hay labios desdenosos que articulan la palabra «¡Papeles!» ¡Ah Maura, Maura, y tú gozas de espléndida y lozana juventud, tú dispones de fuerzas y de bríos, tú no has sentido aún el estupor de la muerte vecina, y tú eres ya más durmiente que yo! La otra noche creí escuchar en mi sepulcro rumor de rezos y de súplicas: es Maura, pensé, que arrepentido de la injusticia con que me persiguió, reclama perdón del cielo y me auxilia con sus sufragios. Desde ese momento pensé visitarte y estrechar tu mano, tu mano de arrepentido. Tiéndela para que la acoja entre las mías.

MAURA.—No, no, sombra; tú te equivocas, tú te engañas. Yo he hecho grandes cosas desde el Poder; yo realizaré brillantes reformas. ¡Yo soy un gobernante que gobierna!

LA SOMBRA.—No te engañes á ti mismo, amigo Maura. Desde que te encargaste del Gobierno, sólo has hecho una cosa: recibir una leve puñalada. Hasta en eso te gano: ¡yo recibí muchas de ti! Cesa de ser un hábil abogado, ún aplaudido actor. Sé hombre por fin, y arrepíentete.

MAURA.—¡De nada tengo que arrepentirme, sombral!

LA SOMBRA.—Bien está, yo te perdono; el cielo te juzgará. Ya canta el gallo. ¡Adiós! (*La sombra desaparece.*)

Maura, adoptando una magnífica actitud de desafío, se contempla en un espejo. Da un grito y cae (lo más bellamente posible). Se ha visto con la cara y el cuerpo de la sombra, caduco, tembloroso, exánime, é increpado, ¿por quién dirán los lectores de este verídico relato? ¡Por un sobrino de Silvela! ¡Cómo castiga Dios á los soberbios!

CANCIONERO GEDEÓNICO

Mañana mismamente
reanudarán las Cortes
la inútil y molesta
labor de sus sesiones...
Y si en pasados tiempos
de luchas y temores
causaba tal noticia
distintas emociones,
á nadie hoy el suceso
le importa ni un pitoche...
¿Las Cortes se abren? ¡Vayal
¿No se abren? ¡Caracoles!
¡Ni abiertas ni cerradas
á nuestro afán responden,
pues pese á sus grandiosas,
geniales discusiones,
con nuestras ansias justas
jamás están conformes!
¡Basta que pidamos pares,
para que nos digan nones!

Si en el secreto estamos,
que se proclama á voces,
¿por qué se disimula
con disimulo torpe?
¡Que de una vez terminen
tan inocentes mores!
(Y va en latín, *costumbres*,
porque Pidal se asombre.)
Los juegos infantiles
¿son propios de los hombres?
¡No más preguntas sueltas,
ni aplausos, ni rumores,
ni trozos elocuentes,
ni grandes votaciones!

Si sólo á sus amigos
dan gusto los señores,
que allá se las compongan
y acá no nos enojen...
¡Basta que pidamos pares,
para que nos digan nones!

Mañana sus tareas
continuarán las Cortes...
En ellas, es posible
que á Maura se corone
después de tributarle
furiosas ovaciones;
en ellas el de Hacienda,
que al cabo nos conoce,
exigirá que apruébese
la ley de los alcoholes
—por la que el super-curda
resulta un super-hombre,—
y en ellas, ¡ay! veremos
si se presenta el bloque
que Nocedal aguarda,
pues lleva su conforme...
¡Caray, que programita
presentan las sesiones!
¡Basta que pidamos pares,
para que nos digan nones!

Como era muy natural,
dada su categoría,
Ferrándiz el otro día
se fué al Congreso Naval.
Y aquí la verdad registro
por más que extraña á cualquiera:

¡no hubo un marino siquiera
que saludara al ministro!

Confuso y avergonzado
se retiró del salón...
¡Deliciosa situación
la que Maura le ha creado!

Yo, al ver cómo se le humilla
sin que se atreva á luchar,
pienso que el lobo de mar
se ha convertido en quisquilla.



Una noticia profética
de Silvela. Según leo,
va á ilustrar el Ateneo
con su *Historia de la Etica*.

¡Qué Historia tan elocuentel
Llenará con sus primores
los «Estudios superiores»
de nuestro *centro docente*.

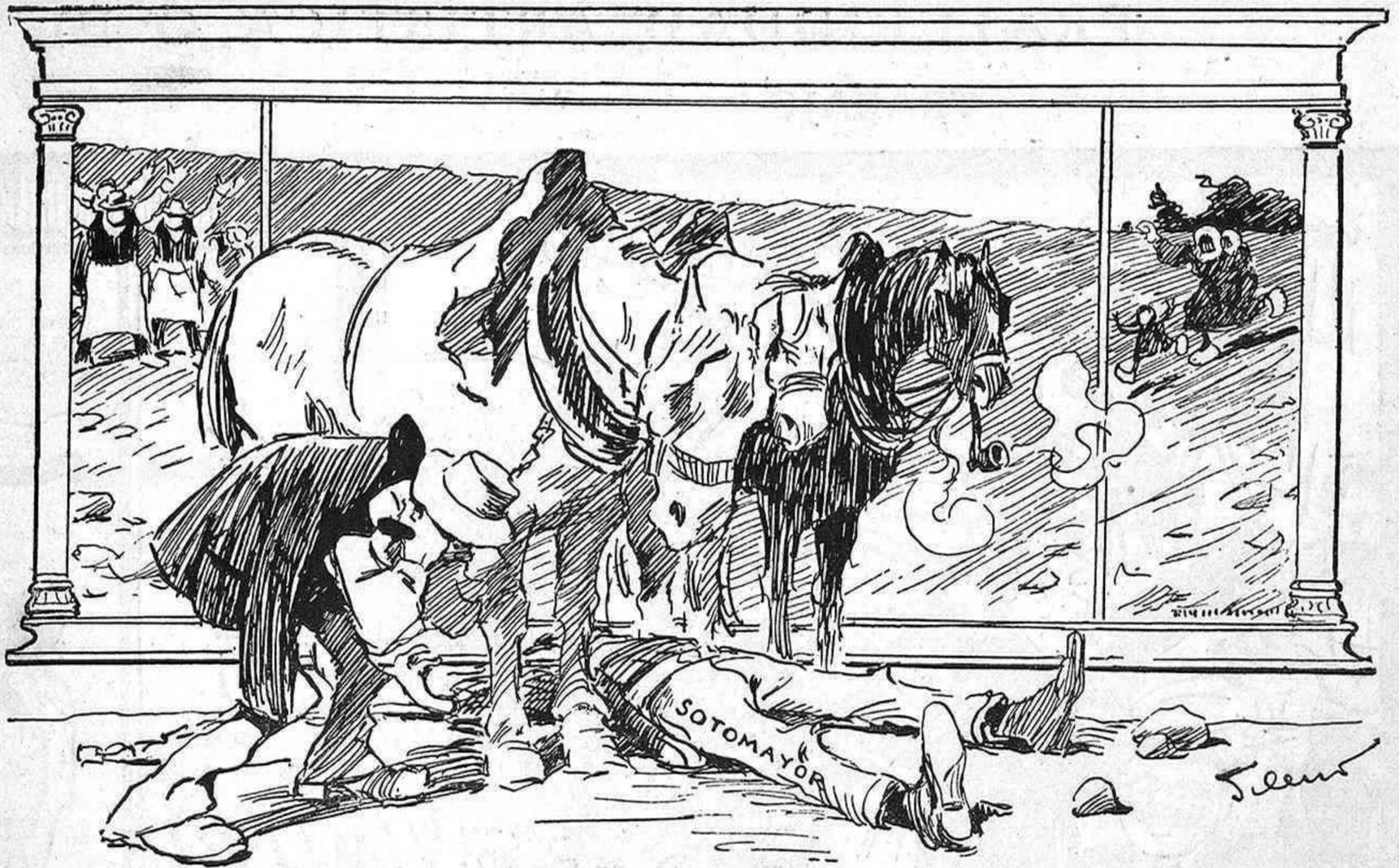
¡Vayamos todos allí,
que, á juzgar por sus preludios,
éstos no serán «estudios»,
pero superiores, sí!



Con la nacional ayuda
y en bien de sus intereses,
mañana Maura reanuda
sus famosísimos *teses*.

Y ayer—¡palabra de honor!—
este diálogo escuché:
—Diga usted: conservador
¿cómo se escribe?

—¡Con *té*!



A LOS PIES DE LOS CABALLOS

LAMENTABLE ATROPELLO OCURRIDO EN LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

Después del fallo

(GEDEONADAS ARTÍSTICAS)

Como era de esperar, el fallo del Jurado de la Exposición de Bellas Artes sólo ha satisfecho a los favorecidos. Y no á todos, porque hay algunos que, como si se hubieran retratado en una mala fotografía, se encuentran muy poco favorecidos.

Las recompensas artísticas, las codiciadas medallas, responden á la clásica fórmula «oro, plata, cobre y nada». Y en estos certámenes, el que nada sí se ahoga, diga lo que quiera el viejo refrán, que no siempre sirve para consolar al triste.

Muchos tristes, es decir, muchos ahogados, ha habido en esta Exposición, cosa natural dado el número de pintores y escultores absolutamente desagradables que han venido en pos del premio suspirado. Y ellos son los que se quejan, como ocurre siempre, de un Jurado que no supo apreciar sus méritos.

En esto precisamente se reconoce la superioridad del perro sobre el hombre. El perro, sólo á la fuerza acepta una medalla: el hombre daría, á veces, por una medalla un mundo, por una sonrisa un cielo, etcétera, etc.

Este año no hubo como otras veces la graciosa recompensa llamada *consideración*. Quiere decirse que se ha tratado á los artistas con muy pocas consideraciones... ¿Con muy pocas?... ¡Con ninguna!... En cambio se hizo un verdadero derroche de cruces, de tal modo, que la Exposición parece un Calvario, aunque aún no se haya crucificado en ella á cuantos lo merecen.

La condecoración es un honor, que yo no tengo

el *idem* de poseer ni de envidiar. El Palacio de Bellas Artes, actualmente, rezuma honor por casi todos sus lienzos, ¡y á ver quién es el majó que le descalifica!

Hay una lista enorme de comendadores, que recomendando á las empresas teatrales para cuando hagan el *Tenorio*. Algunos se filtran por la pared, y á varios de ellos puede decirseles: «¡Comendador, que me pierdes!» Dicho se está que en esto, como en todo, hay clases. Ley universal y muy estimable de que no se escapan ni aun los comendadores. Los hay sencillos, como los bocks de cerveza, y de los otros.

La propuesta de caballeros tampoco es floja, y yo me alegro de que así lo sea. Detalle curioso: se propone para caballero á tres señoras expositoras. ¿Formará Jehová parte del Jurado?

Barrón y cuenta nueva, como se dice por la sección de Escultura.

En fin, esto se acabó... ¡Hasta la próxima!... Ya empiezan á *ahuecar el ala*... del sombrero los artistas que vinieron á Madrid, abandonando sus rincones, en busca de la sanción oficial. Se desvanece el humo de las pipas, y las melenas se sacuden con dirección á provincias.

Nuevas esperanzas, nuevas ilusiones, ideales nuevos, ocupan un sitio en las maletas al lado de los trajes viejos. Hay también sitio para las murmuraciones, cabildeos y demás prendas de la fraternidad profesional.

Los que en la Corte frecuentamos los círculos artísticos, nos dedicamos por el momento á cantar, en unión de los camaradas, el tanguito de la *Murga Gaitana*, con letra de circunstancias compuesta por los mismos expositores.

FRATERNIDAD ARTÍSTICA Ó EL VERDADERO TRÍPTICO DE LA EXPOSICIÓN

TRABAJO

DESCANSO

FAMILIA



ANTES DE LA CALIFICACION

DURANTE LA CALIFICACION

DESPUES DE LA CALIFICACION

Hela aquí (*¡belas!*):

Un niño á su papá...
—Munchen-Munchen—
le dijo así:
«Yo quiero hacer un cuadro
—tu-ru-rú—
que pueda ser el pasmo
de Madrid.»
Entonces el papá
—Munchen-Munchen—
le contestó:
«El cuadro que tú quieres
presentar
te lo pintaré yo...»
Y cogiendo el lienzo
se lo cuadrícula,
y amplía una estampa
que tiene tres mulas:
luego la ilumina
sin vacilación...
¡sí, señor!...
Y este es el tríptico famoso
que nos ha causado
tanta admiración...
¡Pon!

¡Y no va más!

DE OJEO

En vista de que ninguno de nuestros escasos lectores nos lo ha pedido, volvemos á publicar esta sección, que en tiempos ya lejanos no tuvo éxito ninguno.

No es nuestro ánimo *meternos* con nadie, sino solamente mostrar cómo suelen escribir y hablar nuestros contemporáneos, abandonados á sus propios impulsos.

Por ejemplo, un señor poeta que todos los días coloca sus versos en un diario de esta Corte, decía, hace una semana:

Penélope, Sevilla
Mentor, Telémaco...
¡Discreteos de isidros
desocupados!

Debajo un bigote, y á otra.

¿Es que ese señor poeta cree que se dice *Telemaco*? Entonces el verso es cojo.

¿Es que cree que *Telémaco* es asonante de *desocupados*? Entonces, Dios le conserve el buen oído.

En el mismo número del mismo diario, y al terminar la revista de toros, escribía el revistero este magnífico párrafo:

«El toro rodó como una pelota, y el público, después de tributarle una ovación mercedísima, le sacó en hombros de la Plaza».

Ahí tienen ustedes un espectáculo *poco banal*, como dice Gómez Carrillo.

Un toro sacado en hombros de la Plaza, es una novedad verdaderamente inesperada, y ante la cual desarrugarán el ceño los que se quejan de la monotonía del espectáculo taurino.

En una de las próximas corridas veremos algo más sensacional: á varios revisteros taurinos llevándose á la Gramática por la puerta del arrastradero.

Recibimos un folletito cuyo título nos hace reflexionar un rato.

Dice así:

Instrucciones higiénicas populares para las embarazadas por el doctor Soriano. Así, sin puntos ni comas. (Impreso en Madrid en casa de Ambrosio Pérez y Compañía.)

Después de reflexionar, sentimos una grande y punible envidia.

Envidiamos al doctor Soriano: pues, por lo visto, son tantas, que necesita imprimir el tratamiento.

Bien hace D. Raimundo F. Villaverde en marcharse á su apacible retiro de San Juan de Luz.

Donde está el doctor Soriano, *¡today*, Raimundo!

Telegrama de París:

«La llamada de Mr. Nisard, que, por otra parte, no es sino el ejercicio de un derecho en ninguna manera contestado del Gobierno francés...»

Bien. ¿Y si dejáramos los telegramas en francés puro?

Porque eso de *contestado* por *discutido* ó *puesto en duda* es francés, no digamos que raciniano, pero francés al fin y al cabo.

Contestar, en castellano, es *responder* ó *estar conforme*: todo lo contrario de lo que quiere decir el telegrama. Por eso digo, que para entenderlos mejor, valía más dejar los telegramas en francés y no molestarse en traducirlos á medias.

Y dijo el sagaz Ugarte en el salón de actos del *Azte-neo*, ante el auditorio más ilustre de España: «Un millón de pesos ha costado el pabellón que para el concurso de Agricultura se ha levantado en la Exposición de *San Luis de Potosí*.»

Y todos los sabios del *Azte-neo* aplaudieron entusiasmados.

Por decir otro tanto, se suspende en Geografía á muchos niños con calzón corto, que nunca llegarán á sagaces Ugartes.

Pero, señor, ¿no hubo en todo el auditorio un alma caritativa para advertir al sagaz Ugarte que San Luis de Potosí es una ciudad de Méjico que nada tiene que ver con San Luis sobre el Missisipi, en los Estados Unidos de América del Norte, y que de una ciudad á la otra hay más de cuatrocientas cincuenta leguas en línea recta?

¿Y eso ha sido ministro de la Corona y volverá á serlo, según caigan las pesas?

Por supuesto, que si le preguntasen á Maura, así de repente, dónde está San Luis... de fijo que decía: «Frente al Dos de Mayo», que es donde vive el gobernador civil de esta ínsula.

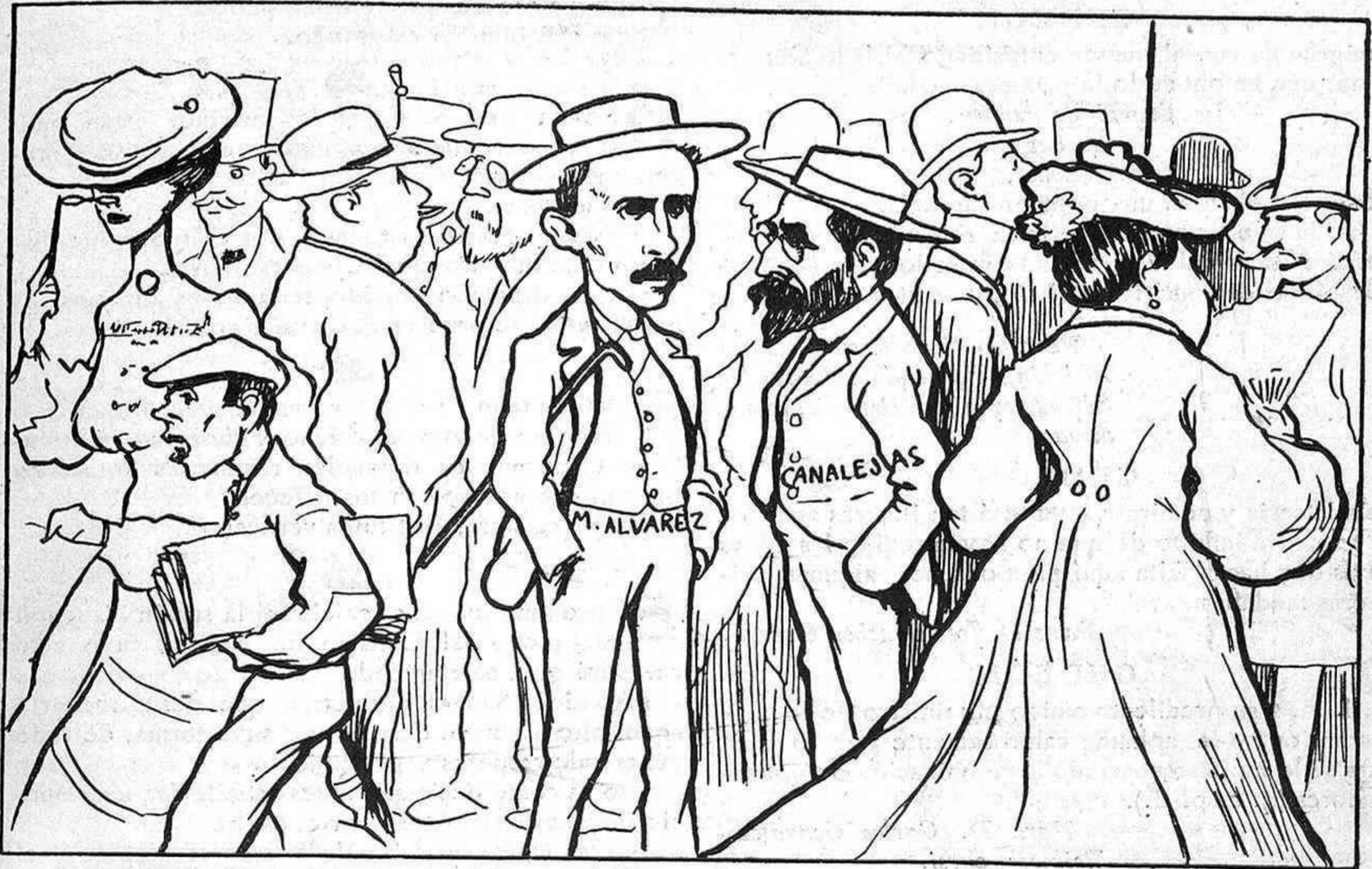
Tarjetas de felicitación

Para Monseñor Merry del Val.

GEDEÓN

besa el anillo, ó lo que sea menester besar, á Monseñor Merry del Val, y no puede menos de felicitar á tan distinguido compatriota por la hermosísima y episcopal plancha que acaba de ejecutar en el asunto Loubet-Nisard, de que han dado cuenta los diarios. Y califica de *episcopal* la plancha, porque Monseñor Merry, siempre obediente á la liturgia, ha hecho una plancha *pectoral*.

ARTISTAS PARA PROVINCIAS



EL MELQUIADES Y EL CANALEJAS EN MADRID
(DIGAN LO QUE QUIERAN SUS ÓRGANOS EN LA PRENSA)



EL MELQUIADES Y EL CANALEJAS EN PROVINCIAS
(SEGÚN LO QUE DICEN SUS ÓRGANOS EN LA PRENSA)

Para D. Enrique Martínez
Cubells y Ruiz, pintor.

GEDEÓN

congratula con el mayor entusiasmo al laureado artista, que ha obtenido la primera medalla

después de muchas,
muchas
combinaciones,

como cantaban en una popular zarzuela.

Al mismo tiempo se permite recomendar á Monseñor Merry del Val, antes tarjeteado, las indiscutibles dotes diplomáticas del citado artista.

Para Santiago Rusiñol, Eliseo Meifrén, Fernando Alvarez de Sotomayor y José Bermejo, pintamonas.

GEDEÓN

saluda seria y admirativamente á tan ilustres artistas, y se alegra infinito de que no hayan tenido las bellas artes que hacen falta aquí para obtener algunas primeras medallas.

Para D. José Sánchez Guerra.

GEDEÓN

b. l. m. á su predilecto amigo el ministro de la Gobernación, y le aplaude calurosamente por lo bien que se le ha descacharrado la combinación de gobernadores (q. e. p. d.).

Para D. Carlos González Rothwos, cursi.

GEDEÓN

participa á su excelente amigo y miembro de *La Filocalia* el placer con que le ve proseguir en pleno cuadro de Casas. Gedeón conoce de muy antiguo las pretensiones de ascenso que animan á tan distinguido amigo y percibe, digo, percibe las dificultades que á ello se oponen. Y se alegra de verle güeno, an *Barcelona*.

Para Pepe Zahonero.

GEDEÓN

l. e. l. m. y se sonríe unas miajas al ver á su amigo Zahonero metido en eso del Congrioso Naval, como antes lo estuvo en el Congreso evangélico y después en el católico. Gedeón estima de veras á Zahonero y, ya que nada, le recomienda que guarde la ropa.

Para Rafael Molina (Lagar-tijo) y D. José Canalejas.

GEDEON

pide albricias á entrambos recientes correligionarios por su feliz unión, y les aconseja á los dos menos floreos al trastear y más eficacia al herir. Primero, embraguetarse, que decía Peña y Goñi; después, atracarse de toro ó de lo que se ofrezca.



... y armas al hombro

Montero Ríos y Sánchez Toca han conferenciado sobre las reformas judiciales del último, que más bien parecen del primero, si bien con estas reformas sucede lo que con el cuadro de *Munchen*, que Dios no sabe cuál es su verdadero origen.

Por lo demás, comprendemos perfectamente la conformidad de Montero con Sánchez Toca.

Se han juntado el Catarro mayor de estos reinos con las Narices mayores de los mismos.

Así que eso no será reforma judicial.
Sino más bien un estornudo.



Dice un periódico que los marinos están muy preocupados por una conferencia que celebraron anteayer Rodríguez San Pedro y Cobián.

¡Ya lo creo!

Y más preocupados todavía por el imponente discurso de Zahonero en el Congreso naval.

¡Digo, si habrán corrido temporales furiosos los marinos que se preocupan de tales cosas!



Se ha fundado en Tánger una Escuela Superior ó Instituto de Arabe rifeño y de estudios orientales para que los españoles residentes en Africa puedan entenderse con los rifeños.

¡A buena hora, Institutos verdes!



El próximo jueves se celebrará la sesión inaugural del pleno del Consejo de Estado, cuyo acto revestirá gran solemnidad.

»Asistirá todo el Gobierno, que desea rodear á aquel alto Cuerpo, después de su reforma, de todo género de respetos y prestigios.»

Eso es como decir que antes aquello era una especie de *zurriburri* ó cosa por el estilo.

Por supuesto que ¿dónde estarán el respeto y el prestigio que le rodeen á uno teniendo á su lado á Ferrándiz y á Sánchez Guerra?

En cuanto dejen de ser ministros, ni siquiera se podrá ir con ellos por la calle...



Lo mismo que la de gobernadores, se ha descacharrado la combinación de senadores vitalicios.

Está visto: aquí no hay para las combinaciones más hombres que *Munchen* y su papá.

Maura debía contar con ellos.

Poseen una primera medalla y tres caballos para tirar del carro del Gobierno.

Que, naturalmente, debe ser un carro de mudanzas.

Y no importa que los caballos estén, como están, muy mal de las patas.

El carro está peor de las ruedas y de todo.

Como que lo ha dibujado Maura, que es el *Munchen* de la política.



Leemos en un apreciable colega:

«Preocupa hondamente al Gobierno la actitud de Francia ante el Vaticano.»

Teme el Presidente del Consejo, según nuestros informes, que la ruptura de relaciones del Gobierno Combes con la Santa Sede sea definitiva, porque tal resolución vendría á estorbar la proyectada visita del Rey á Loubet.

Entienden los consejeros de la Corona que si á tal extremo llegase la vecina República, no sería prudente realizar ningún acto que nos pudiera malquistar con el Vaticano.»

¡No, no, por Dios! ¡Nada de indisponernos con el Vaticano! ¡Pues no faltaba más, cuando gracias á él España progresa visiblemente y nos van á devolver las colonias!

SUSCRIPCIÓN MADRID
 UN MES..... 1 peseta
 TRIMESTRE..... 3 »
 SEMESTRE..... 5 »
 UN AÑO..... 10 »
 Venta: 25 ejemplares, 0,75
 NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS
 DIRECTOR Y GERENTE
 MANUEL TROYANO

ESPAÑA

SUSCRIPCIÓN PROVINCIAS
 TRIMESTRE..... 1,50 pesetas
 SEMESTRE..... 2 »
 UN AÑO..... 4 »
 Paquete de 25 ejemplares, 0,75 pesetas
EXTRANJERO
 PORTUGAL, Irlanda..... 2 pesetas
 UNIÓN POSTAL, Idem..... 3 »
 ADMINISTRACIÓN
 7, CALLE DE ARLABÁN, 7

LA VERDADERA RIQUEZA

Recorría yo con unos amigos, al declinar de una tarde, las pedregosas llanuras de Morracedo, pueblecillo que no hay que buscarle mucho más allá de la Mancha, de regreso de una granja agrícola que por aquellas tierras han fundado capitales de Ciudad Real, y me sorprendió agradablemente la visita de un ingeniero de Minas amigo mío que nos salió al encuentro. Llevaba en la mano un fragmento de mineral brillante, que mostraba gozoso: «¡Platino, señores! ¡Platino y abundante hay en Morracedo!»

El descubrimiento de una mina de tan magnífico mineral en un pueblecillo de la Mancha, es una prueba bien elocuente de la riqueza de nuestro subsuelo.

¿Quedará abandonada, perdida en aquellas pedregosas llanuras, fuente tan prodigiosa? ¿Será, como siempre, por nuestra indolencia, feliz explotación para capitales extraños? ¿Siempre me lo temo, aquí donde vivimos en un mal ambiente de cabildeos y pasioncillas políticas y despreciamos lo que fecunda nos brinda la tierra! ¡Máquinas, ruedas, engranajes, palas y azadones! ¡Esa, esa es la verdadera y única política saludable para nuestro país!

M. TROYANO

MOSAICO

Hoy las ciencias adelantan...

El doctor Chambertin está haciendo en el Hospital de Saint-Gorgol interesantes ensayos para evitar la propagación de la tuberculosis. Según el sabio médico francés, tan terrible enfermedad se adquiere por mirar á los tísicos con insistencia, y el remedio felizmente descubierto y que propone para evitar todo contagio, es tan fácil como seguro. Basta con ponerse unas gafas ahumadas de cristales muy gruesos, fabricadas por el óptico Chambertin, hermano del doctor. Además, las maravillosas gafas tienen otra excelente propiedad: la de resguardar la vista de los rayos del sol.

Ejemplar curioso

El árbol más grande que se conoce en el mundo es el árbol genealógico de un marinero de Glasgow, cuyos padres han tenido cincuenta hijos, setenta nietos y ciento veinticinco biznietos.

No está mal

Los japoneses son muy supersticiosos, y una de las cosas que les inspira profundo horror es el acordeón. Recientemente se ha prohibido semejante instrumento, y el que lo toque será pasado por las armas inmediatamente y entre los acordes de una marcha fú-

nebre ejecutada en el acordeón por la propia víctima.

¡Así se hacen los pueblos!

La panacea

Yo creo firmemente que los pueblos latinos sucumbirán muy pronto al empuje violento de otras razas vigorosas y atléticas, de los pobladores de remotas urbes que, de nuevo triunfantes, resurgirán asolando las Galias.

Si; lo creo, porque desmayamos en una pereza corporal lenta y nociva que se parece mucho á la muerte; de ahí mis constantes amores por la raza anglosajona, recia, musculativa, que vive para el *sport*, que activa sus miembros y despierta su sangre en continuo ejercicio corporal. ¡Vivir sin vida! he ahí la gran paradoja de los pueblos meridionales. En cambio somos, dicen, los procreadores de la intelectualidad. ¿Y qué? ¿Por ventura Ariosto, Cervantes, Tasso, Fennelón, Víctor Hugo, valen lo que Bryant ni Pocker, célebres boxeadores ingleses?

Mientras nuestro pueblo se embrutece leyendo á sus áridos clásicos, causa evidente de que se perdieran las colonias, olvida su educación física, solera de la raza, savia de las ciudades.

Yo, por mi parte, sé decir que admiro más una partida de *foot-ball* que la más bella poesía de Zorrilla, por cierto una de nuestras reputaciones más injustas. Vivamos para la vida física, cerremos las Universidades, cultivemos las industrias, abramos muchos hipódromos y gimnasios, entreguemos nuestro cerebro á actividades mercantiles, y he ahí nuestra única y posible regeneración.

Desarrollemos la vida de los puertos españoles favoreciendo el *cabotaje*, y he ahí la panacea. Si el Japón es hoy un pueblo que asombra al mundo, es gracias á su comercio de *cabotaje* y á lo barato de sus *fletes*. Y hay que desengañarse: en un país donde los *fletes* son baratos, se multiplica todo prodigiosamente.

Ramiro de MAEZTU

FANTASIAS Y DEVANEOS

Lo que se ve desde un velador

Yo me levanto, salgo á la calle y miro al cielo. Brilla un fuerte sol. Yo entonces vacilo un instante; saco mi pequeña tabaquera, sorbo un pequeño polvo de rapé y me acomete un pequeño estornudo. Entonces, naturalmente, sacó mi pequeño pañuelo verde y me limpio. No hay ni una pequeña sombra en lo que alcanza á divisar mi vista; miro por mis flancos y abro mi enorme paraguas encarnado. «¿Dónde?», le interrogo á

mi espíritu. «Si te parece, pequeño filósofo, daremos un pequeño paseo», me contesta. Y ando. Y cruzo la acera. Y compro un periódico. Y se nubla. Y cierro mi gran paraguas encarnado. Llego á Recoletos. Entonces tomo asiento ante un pequeño velador de un pequeño kiosco de cervezas y refrescos. Estoy solo. Llamo al camarero. Se va. Vuelve con un bock de cerveza. Cruzo mis piernas; miro al horizonte, perdido en el laberinto de un bosque de ramas que se entrelazan, y no sé por qué mi espíritu aleatorio y de acarreo piensa en el gran fabulista Lafontaine. Bajo la vista. Una silenciosa columna de hormigas pone sitio al tacón de mi pequeña bota. Yo las veo pasar lentamente. Y recuerdo el bello gesto de Lafontaine cuando dice: «la hormiga te hará ser hombre». Van caminando con su carga sujeta por las recias antenas. Y mirándolas se me ocurren profundas y reconcentradas filosofías. Dan las doce en el Banco. Miro mi reloj. Marcha exactamente, ¡cosa rara! Llamo al mozo. Distráido, voy á pagarle con mi tabaquera. Rectifico el error. El mozo sonríe. Me levanto. Saludo á la hormiga. Por las calles veo gentes en las puertas: curiosos, vagos, grupos jaleando á los golfos de los organillos. Todo un mundo parásito que holgazanea al sol. Y entonces recuerdo la frase de Lafontaine: «La hormiga te hará ser hombre.» Y yo, á solas con mi espíritu aleatorio y de acarreo, no puedo menos de exclamar: ¿Y ahora, amigo Azorín, te has convencido de que vale más una hormiga que un hombre?

AZORÍN

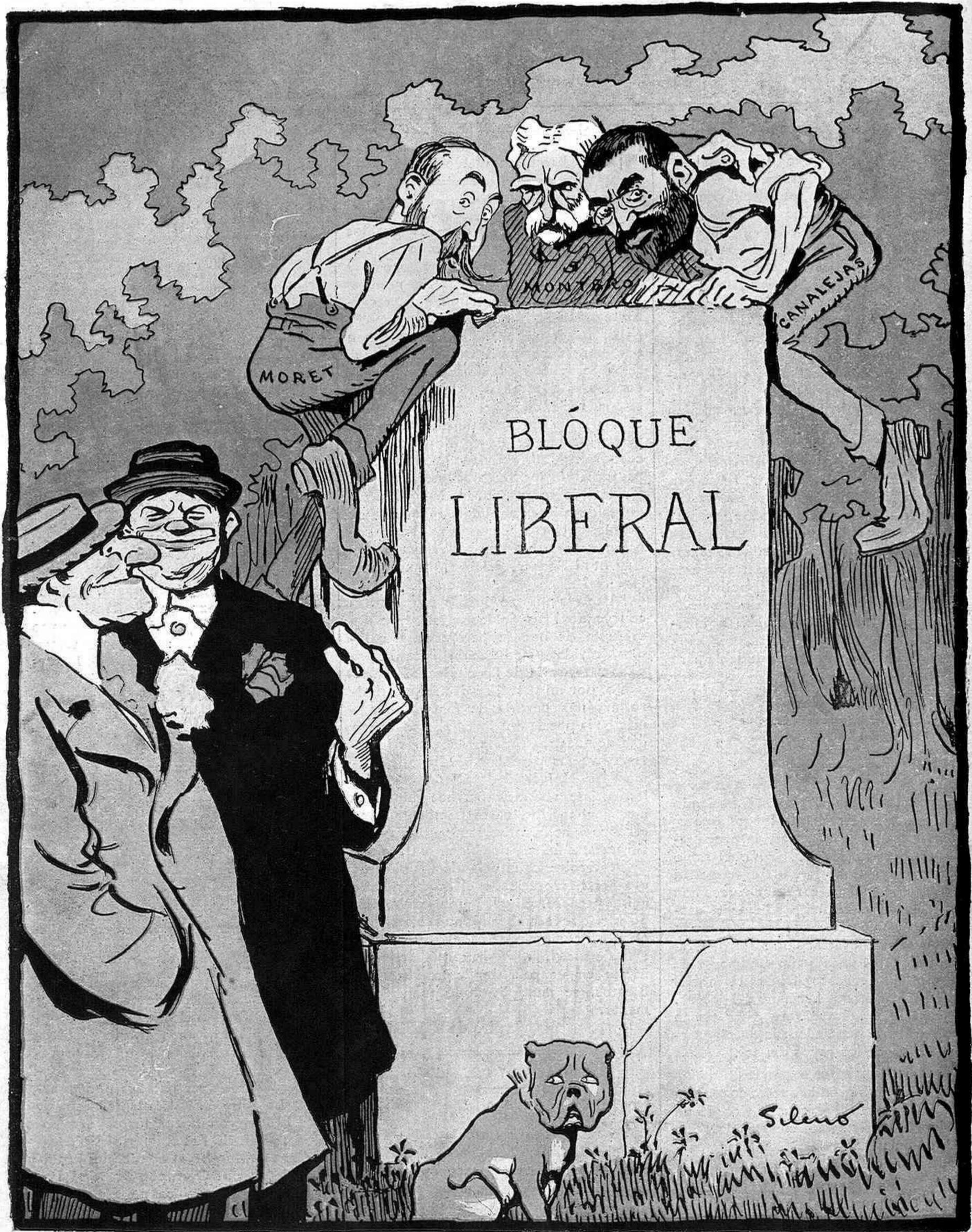
LOS ESTRENOS

Un debut

Anoche me dió la humorada de asomarme al teatro del pasadizo de San Ginés en el doloroso momento en que rompía á cantar como una grulla una señorita que, así á primera vista, la confundí con una criada de treinta reales; pero después de oirla me pareció mucho más barata. Según me dijeron, debutaba con el esperpento de una revista ó cosa parecida, letra y música absolutamente dignas de ser pasadas por las armas. La obra era detestable, eso sí, pero la hicieron buena los señores cómicos. ¡Aquello fué el delirio! Yo siempre he sentido por el cómico un justificado desprecio. Creo, con Octavio Mirbeau, que el cómico es un sér de raza inferior, y cada día me aseguro más en esta idea al ver cómo se hacen las obras en estos nuestros desventurados teatrillos. ¡Por algo no los enterraban en sagrado!

L. P.

IMPRESA DE «GEDRÓN», MADRID



EL TERRIBLE BLOQUE

—ESTE ES, GEDEÓN, EL BLOQUE LIBERAL;—Y ESA GENTE ES TAN FÁTUA—QUE NO ENTIENDEN QUE EN ESE PEDESTAL—SÓLO CABE UNA ESTATUA—(Y LOS TRES, COMO ESTATUAS, ESTÁN MAL